

LA REVELACIÓN DE AMAR A JESÚS



La Revelación de Amar a Jesús

Libro 2, Compilación #10 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 07/2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Los hijos de David se han convertido en esposas de Jesús. Han quedado libres para amarme de forma íntima, apasionada, de todo corazón, con una entrega total, sin reservas ni límites. En la medida en que se desborda su pasión, se desbordan Mis bendiciones. Conforme abren su corazón y me manifiestan su deseo y su ansia de Mí sin límite, les abro las ventanas de los Cielos y derramo bendiciones sin límite.

Estoy dispuesto a hacer cualquier cosa por los hijos de David, por lo mucho que me agradan. ¡Estoy loco de amor por ellos, por Mis sensuales, ardientes y jóvenes esposas! Como han tenido fe para aceptar de buena gana la verdad del deseo que siento hacia ellos –el deseo de amarlos, de hacer el amor con ellos y unirme a ellos–, he podido honrar su fe y derramar sobre ellos sin reservas la verdad del Cielo.

La mayor bendición y recompensa que han recibido por amarme íntimamente y venir a deleitarse y extasiarse en Mi lecho de amor es que he derramado sobre ellos tesoros del Cielo de los que nadie ha sido partícipe en este mundo. ¡Son más ricos que nadie sobre la faz de la Tierra! ¡Sus riquezas superan todo lo imaginable! Espiritualmente son millonarios, multimillonarios, pues han recibido gran abundancia de oro y piedras preciosas de Mis minas del Cielo. Les doy más de lo que tienen capacidad de recibir.

He revelado profundas verdades a los hijos de David por la honda fe que me han manifestado. Al acceder de buen grado a Mi

deseo, al estar dispuestos a recibirme y a humillarse desvistiéndose en Mi presencia para hacer ardientemente el amor conmigo, ¡se les abrieron las mismísimas bóvedas de tesoros del Cielo! Entonces Dios Padre, el Espíritu Santo e ingentes multitudes de ayudantes celestiales comenzaron a verter riquezas del Cielo en una medida nunca vista. Esas riquezas estaban reservadas para los dignos, los merecedores de tal honor.

A Mí me correspondía presentar Mi petición, esa era la parte que me tocaba: abrir los brazos y hacer os una señal para llamaros a Mi lecho de amor, a contraer nupcias conmigo, a uniros conmigo. A vosotros os tocaba, os correspondía simplemente decir que sí y obedecer con amor y humildad. Así pusisteis en marcha el mecanismo que os permite recibir Mis inmensas riquezas, que ahora están a vuestra disposición por ser Mi novia, Mi Esposa. Todo lo Mío es vuestro. Ahora podéis conocer todos los secretos del Cielo y del universo, tenéis a la mano toda la riqueza del Cielo. Sólo tenéis que pedir, y se os dará.

Como vosotros, los hijos de David, estuvisteis dispuestos a aceptar la escandalosa verdad de que os necesitaba, de Mi amor por vosotros, Mi deseo de casarme con vosotros y unirme a vosotros, se os abrieron las puertas del Cielo para que vierais sin restricciones lo que hay en él y participarais de todo ello.

Fue una prueba, una exigencia, para ver cómo reaccionaban los hijos de David. Si conjuntamente aceptabais de buen grado la profunda, radical y revolucionaria verdad que se os presentaba en la revelación sobre amarme, se os entregarían las llaves de la verdad del universo. El Dios del universo os estaba poniendo una prueba, ¡y la superasteis! Habéis entrado en una nueva era, en la que se os revelan verdades espirituales más profundas. ¡Os habéis mostrado merecedores de tal honor, y ahora el Cielo entero se regocija de

vuestra sumisión! Se están haciendo grandes preparativos para el derramamiento de las Palabras de verdad y las revelaciones que han de recibir la reina María y el rey Peter. Ése es el mayor galardón de los hijos de David. (1)

Hijos Míos, cuánto me complace el amor que me tenéis, y derramo Mi Amor sobre vosotros. He aquí que me proporcionáis gran placer cuando hacéis una pausa y tomáis tiempo para amarme, besarme, acariciarme y alabarme, cuando clamáis a Mí, cuando oigo las palabras de amor que me dirigís, cuando nos demostramos amor mutuamente. Os digo que es semejante al deleite de dos personas que se unen. Del mismo modo que sentís placer cuando os unís al otro, Yo también lo siento cuando me fundo en uno con vosotros.

Necesito vuestro amor y que me manifestéis cariño. Pues aunque soy el Rey del universo entero, de todas las cosas y aún más, no puedo gozar de vuestro amor a menos que me lo deis. Yo lo he dispuesto de esa manera. Soy un Rey en que tengo multitudes a Mi disposición. A uno digo: «Haz esto», y lo hace, y a otro: «Haz aquello», y lo hace. Soy el Hacedor de todo, el Creador de todo, el Dios de todo. Sin embargo, en este aspecto me he impuesto limitaciones. No obligo a Mis hijos a amarme; ellos tienen libre albedrío. Deseo que me amen, anhelo que me amen. Por tanto, me complazco grandemente en los que me aman, pues satisfacen la necesidad que tengo de que Mis hijos me manifiesten amor.

Qué ternura, qué aceptación y que alegría siento cuando clamáis a Mí diciendo: «¡Te amo, te quiero, te deseo, entra en mí!» Pues hay muy pocos, son poquísimos los que sienten eso por Mí. Desearía que todos Mis hijos sintieran eso y que clamaran a Mí de esa forma.

Ahora que conocéis Mis sentimientos, ¿podéis comprender por qué espero con tanta ansia, sabiendo que Mis hijos me amarán de la manera que Yo deseo? Vengo a vosotros con gran alegría en Mi corazón y os doy gracias por estar dispuestos a amarme en la manera en que deseo que lo hagáis y por enseñar a Mis hijos a hacer lo mismo. Os digo que tengo muchísimos amigos, personas a las que quiero mucho y que se sienten unidas a Mí, que me tienen en gran estima, que me hablan, que desahogan su corazón ante Mí, que hacen Mi voluntad, me sirven y me aman. Sin embargo, tengo muy pocos amantes.

¡Mas estos hijos Míos serán la esposa sensual de la que habló David! Están listos, están preparados, están buscando, desean un vínculo más estrecho conmigo, una relación más íntima. Yo he puesto ese deseo en sus corazones, y los estoy preparando con las Palabras que les he hablado a través de vosotros.

¡Cuánta alegría sentirán al amarme! ¡Las bendiciones y galardones que recibirán por amarme serán formidables! Ojalá todos Mis hijos amaran de este modo, mas no lo harán. Sin embargo, los hijos de David sí amarán de esta manera, porque están dispuestos a humillarse. Ellos ya son humildes, son mansos y humildes de corazón, no son ricos ni se han enriquecido. Ya me manifiestan muchísimo amor con su obediencia, con su sed de Mí, con su sed de Mi Palabra y poniendo por obra sumisamente lo que he mandado en Mi Palabra. Por eso los honro en gran medida y los amo tanto. Conozco el gran amor que me tienen y por eso derramo sobre ellos Mi nuevo Amor.

Cuando me concedan el amor que les pido, Yo también le concederé sus peticiones; responderé a sus oraciones y les daré en mayor medida aún lo que necesiten y deseen. Ahora los estoy probando y purificando, y muchos pasarán dificultades. Mas en

aquel día, se darán cuenta de que habrá valido la pena luchar. Los bendeciré abundantemente por el amor que me manifiestan a Mí, ¡el Rey que lo tiene todo, pero anhela ser amado! (2)

¿No os he dicho que el justo por la fe vivirá? Mis hijos de todas las épocas tuvieron que vivir por fe, seguirme por fe. Cuando los llamé a emprender la marcha y abandonar tierras, tuvieron que hacerlo por fe. Me preguntaron: «¿Por qué? ¿Por qué hemos de irnos?» Aun así, obedecieron y me siguieron por fe. Esto es lo que me agrada: la fe y la obediencia. ¿No os he dicho que tengo muchas cosas que revelaros, pero que no las podéis sobrellevar ahora? Todavía me quedan muchas cosas por deciros, a medida que os acerco más a la esfera celestial, al Reino celestial.

¿Acaso alguien entiende la fe? ¿Quién puede explicar la fe? Esto es lo que me agrada, que tengáis fe en Mí. Creéis en Mí por fe. Tenéis vida eterna por fe. Existe un Reino celestial por fe. Os espera una corona por fe. Benditos los ojos que ven por fe y que no demandan una señal.

Sabía que estas cosas serían difíciles de aceptar, pero también sabía que las podía revelar a Mis hijos, los hijos de David. Os transmito estas cosas por el amor que os tengo y Mi deseo de tener una relación más estrecha con vosotros. No lo hago a fin de apartaros o alejaros, sino a fin de que estemos más cerca, de que tengamos una relación más íntima y de que compartamos todas las cosas.

Yo sabía que sería difícil. Os he pedido que me alabéis, e incluso eso es difícil a veces. ¿Acaso os resulta fácil ir a campos de misión difíciles para sembrar la semilla? No, es arduo; mas lo hacéis motivados por el amor que me tenéis y porque deseáis obedecerme. Los obstáculos de la carne dificultan a veces la comprensión de las

cosas del Espíritu. Por eso debéis tener fe y beber, tragar y asimilar, poco a poco, gota a gota, paso a paso. Debéis seguirme por fe.

Muchos de Mis discípulos volvieron atrás y dejaron de andar conmigo porque no vieron con los ojos del Espíritu, sino que trataron de entender en la carne. Estoy preparando a Mis hijos para el futuro, para cuando vivan en la esfera del Espíritu. Les estoy haciendo estos exámenes ahora a fin de prepararlos para los cursos de los que tendrán que graduarse en el futuro. Y no podéis saltaros cursos; debéis aprobarlos uno por uno.

Estoy complacido con vosotros, hijos Míos, que habéis sido fieles, que habéis sido obedientes y que me habéis seguido por fe. Sois hijos de la fe. ¡Sé que no dejaréis de seguirme por fe! (3)

Mas ¿quién escuchará? ¿Quién accederá a este nuevo poder? ¡Os digo que solamente los hijos de David! ¡No hay otros que estén abiertos, dispuestos y deseosos de recibir esta simiente de vida y esta verdad! Por eso os revelo esto a vosotros, para dotaros de grandes fuerzas y de gran poder.

Al predicar este mensaje y difundir esta noticia algunos os escucharán y entenderán. Sabrán, aprenderán, crecerán y se fortalecerán a consecuencia de él. De todos modos serán pocos, un número escaso.

A medida que sobrevengan las tinieblas también a ellos los investiré de poder, aunque no con la misma gran potencia que impartiré a los hijos de David por haberme obedecido, pero principalmente por el amor que me demostrarán y que en efecto me han demostrado. Porque los hijos de David me han demostrado su fidelidad y su lealtad y han estado inclinados a hacer sacrificios y a morir cada día. Por eso puedo transmitirles en gran abundancia y en grandes proporciones el poder y el amor que les tengo reservados,

de tal modo que los puedan aprovechar eficazmente en los tiempos que se avecinan.

¡Regocijaos, os digo, regocijaos en este bellissimo don que os otorgo! ¡Un magnífico don! ¡Un don que os he concedido a vosotros!

Sólo a vosotros os estoy revelando esto. Estoy retirando el velo de Mi Palabra que encubría lo escrito por Mi siervo David. Lo hago para que adquiráis un mayor entendimiento y un conocimiento más pleno de lo que Yo quería decir. No era entonces el momento, ¡mas ahora sí lo es! Nos adentramos ya en época de tinieblas, vienen días en que sobrevendrán densas tinieblas sobre los pueblos y sobre la tierra. ¡Pero vosotros seréis una luz esplendorosa, una luz de amor! ¡Una luz intensa y poderosa, una luz de Mis Palabras! A medida que se extiendan las tinieblas, ¡la luz brillará con mayor intensidad, sí, os digo que con mayor intensidad!

Habrá quienes, no siendo de vosotros, os escucharán, y tendrán fe, y Yo los atraeré a Mí. ¡Mas debido a la gran obediencia de los hijos de David, al gran amor que me profesan, a los grandes sacrificios que hacen y a los años, sí, los años que me han sido fieles, los bendeciré en mayor medida! Verteré Mi poder sobre ellos más de lo que lo he vertido sobre este mundo y sobre Mis hijos en épocas anteriores. Porque este es el momento en que se precisan el poder, las fuerzas y la luz.

Ahora que Mis hijos aprenderán a amarme, a obtener fuerzas de Mí, a ponerme primero, a clamar a Mí y a desearme, derramaré sobre ellos todo lo que necesitan con gran abundancia. Los atenderé como un rey atiende a su esposa, a su reina. Les prodigaré gran amor, gran unguimiento, gran provisión y gran protección, puesto que necesitarán todas estas cosas. Sabréis entonces que sois la delicia de vuestro Rey, de vuestro Salvador, de vuestro Amante y de vuestra Fortaleza. Por deleitarme de esa manera, Yo me deleitaré

en concederos las peticiones de vuestro corazón, todo el poder que precisáis y todas las fuerzas que buscáis.

Os depararé mucho, mucho amor en premio a vuestra humildad, a vuestra sujeción y amoldamiento a Mi voluntad, a vuestra fe y a vuestro amor, pues sé que verdaderamente me amáis, lo cual me agrada sobremanera.

¡Así que entonad una canción! ¡Entonadme una canción de amor! ¡Entonad una canción de júbilo! ¡Entonad un cántico de alabanza! Yo también entonaré para vosotros una canción, una canción sobre las lluvias de Mi bendición. (4)

Como el desposado aguarda con impaciencia el día de su boda, Yo espero ilusionado el día en que Mis hijos acudan a Mí de una nueva manera y clamen a Mí con intenso deseo. ¡Ay, cuánto me regocijaré! ¡Ay, cuánto me alegraré! ¡Emitiré un grito de júbilo! ¡Me excitaré con gran amor! Y otorgaré Mis dones a Mis hijos por el gran amor que me tienen. Ellos me darán y me darán amor sin cesar; y Yo les retribuiré también sin cesar. Este es el principio de un nuevo y extraordinario matrimonio. ¡Os digo que Mi esposa se deleitará en el éxtasis de Mi amor! Se alegrarán sobremanera por los frutos de Mi Amor, y os agradecerán la fe y la fidelidad que demostrasteis y el gran amor que me habéis tenido.

El mundo y la iglesia quedarán atónitos. Se mofarán diciendo: «¡Los Niños de Dios no han cambiado!» Pero Yo os digo que los niños sí han cambiado. ¡Ya no son niños, sino esposas! ¡Serán amantes avezadas que se deleitarán en el éxtasis de Mi amor!

¡Venid, pues, y amémonos! ¡Deleitémonos juntos! Vosotros sois Mi Esposa y Yo vuestro Marido. Nuestro lecho matrimonial es sin mácula. Del mismo modo que el marido y la mujer aprenden juntos el arte del amor y descubren cosas nuevas y apasionantes

que pueden hacerse el uno al otro, así también nosotros aprenderemos nuevas técnicas para excitarnos mutuamente, para servirnos y para demostrarnos gran amor el uno al otro. ¡Qué espléndido matrimonio! ¡Qué manera de amarnos! ¡Qué bien lo vamos a pasar juntos, Mi Esposa y Yo! Ay, cuánto amor saborearemos y cuánto amor manifestaremos al mundo juntos.

Preparaos, pues, ¡que aquí viene el Esposo! ¡Despabilad vuestras lámparas, sí, despabilad vuestras lámparas, y aguardad, bien preparadas y con expectación! ¡Celebraremos una gran fiesta, gozaremos de abundante amor y tendremos todos juntos una soberana y colosal orgía! Este es el llamado que hago Yo a todas las jóvenes vírgenes: ¡Venid, venid, venid! Venid a Mí. Quiero casarme con vosotras. Quiero veros tendidas en el lecho de Mi amor. ¡Venid, os digo, venid a Mí! No digáis en vuestro interior: «Ah, es que ya hay muchas», porque todas vosotras sois una sola. Amo a cada una de vosotras. ¡Embriagaré de amores a cada una, a todas vosotras! ¡Así nos alborozaremos todos juntos en el gran amor que sentimos unos por otros!

¡Ya voy a alcanzar el clímax! ¡Ya viene el clímax! ¡Vosotras también vais a alcanzar el clímax! ¡Todos culminaremos el placer al mismo tiempo! ¡Venid, pues, a experimentar este orgasmo! Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, y Yo os haré descansar, descansar en el lecho de Mi amor. Este descanso y este amor redundarán en grandes fuerzas y abundantes frutos. ¡Dentro de poco estaremos desnudos juntos en la cama del amor! Pues entonces oíd y atended Mi llamado. ¡Estad preparados! (5)

¡Y esa campanada resonará por toda la tierra! Muchos verán que los hijos de David son las esposas de Cristo dispuestas a amarlo a toda costa. Gracias a ello recibirán un mayor derramamiento de Mi

Espíritu, de un nuevo modo, y lograrán más con sobrenatural facilidad. El Espíritu de Dios cumplirá sus pedidos, porque cumplen los pedidos del Espíritu de Dios. (6)

He dicho que en los Postreros Días el amor de muchos se enfriará. El hombre cometerá hechos vergonzosos contrarios a Mi Ley del Amor. Se endurecerá el corazón del hombre contra el amor puro de Mi Espíritu y el amor natural entre el hombre y la mujer establecido por Dios. El hombre creará cada vez más abominaciones científicas.

Comenzó con recursos aparentemente inocentes, como crear bebés fuera del útero, pero a partir de ahí se pasó a intentar crear tejido humano, hacer transplantes entre personas y clonar seres humanos. Todo ello es el camino del mundo y allana el camino al Anticristo y sus seguidores. El Anticristo mismo no sentirá deseo del amor de la mujer.

En consecuencia, estoy preparando a Mis hijos para que sean una ventana a Mi Espíritu, una ventana de Mi amor que muestre al mundo la verdadera belleza de las relaciones sexuales con amor ordenadas por Dios y las relaciones normales, naturales y afectivas sin el espíritu mundano del Enemigo.

La naturaleza sexual de la revelación sobre amar a Jesús es importante, porque el Diablo se opone a la sexualidad al estilo de Dios, a las relaciones íntimas buenas y espirituales, y trata de acabar con ellas. Quiere acabar con la creencia de la gente en toda relación sexual al estilo de Dios y evitar que participe en ellas. Quiere pervertir lo bueno y persuadir a la gente para que lo siga y practique su estilo de relaciones sexuales destructivas, egoístas, lascivas, pervertidas y hasta satánicas.

Solo quienes sean fuertes de espíritu y estén ejercitados en Mis

caminos, los que sean fuertes porque acostumbren amarme íntimamente y vivan la Ley del Amor, serán capaces de instruir a muchos en los días venideros. Muchos quedarán confundidos por la potente influencia de los medios de información, los testimonios de los hijos del Diablo, las leyes del hombre, el espíritu del Anticristo que influenciará al mundo. No discernirán lo bueno de lo malo, y precisarán que alguien les marque la pauta. Tendrán que ver claramente lo que los hijos de David podéis enseñarles gracias a vuestras creencias no contaminadas en materia de experiencias sexuales amorosas de veras, tanto unos con otros en vuestro trato sexual normal como espiritualmente conmigo.

Aunque al mundo le parezca raro que tengáis relaciones íntimas conmigo en el plano espiritual y que lo declaréis sin tapujos, llegará el día en que muchos acudirán a vosotros en busca de algo que sea puro y provenga del Cielo. Cuando vean la destrucción que desencadenará el Anticristo sobre la Tierra, se volverán a quienes han hablado de relaciones sexuales amorosas conmigo y entre sí, buscando una alternativa a la perversión y los horrores del Enemigo. Muchos creerán, y muchos acogerán el bien y la verdad.

Practicar relaciones sexuales con amor y como Dios dispuso es someterse a Mi Espíritu. Infunde humildad, supone entrega, y significa someterse a otra persona y a Mí. Cuanto más se sometan y entreguen Mis hijos unos a otros, más me valdré de ello para ayudarlos a seguir sometiéndose y entregándose a Mi voluntad. Sirve para que Mis hijos se mantengan maleables y flexibles en Mis manos, como un trozo de arcilla al que puedo modelar y dar forma fácilmente a Mi voluntad, porque ha estado expuesto al tierno calor de Mi amor, el amoroso ardor de la relación íntima y sexual de la carne y el espíritu.

Las relaciones sexuales trascienden lo físico; tienen también su lado espiritual, y la dinámica espiritual de la relación sexual es buena para vuestro espíritu. Por eso, el Enemigo combate y procura impedir las relaciones sexuales ordenadas por Dios y acabar con ellas, porque quiere dominar el espíritu y la mentalidad de los hombres y llevarlos en pos de él. Por esa razón, Mis hijos tienen un instrumento muy poderoso en sus manos con la revelación sobre amar a Jesús, la práctica de la Ley del Amor y las relaciones sexuales llevadas a cabo de la forma en que ordené. Poseen el arma espiritual de mantener una conexión estrecha conmigo y entre sí, el instrumento poderoso de la humildad, la sumisión y el afecto, los cuales les servirán para mantenerse limpios y puros espiritualmente, separados del espíritu del mundo. Dicho instrumento proviene del Cielo y transmite el espíritu del Cielo, y un día el mundo lo verá con claridad y reconocerá el espíritu del Cielo que portáis en vosotros: un espíritu bello, cristalino, sencillo, amoroso, generoso, humilde y sumiso. (7)

(Profecía, Papá habla a Mamá:) Mi amor, el Enemigo va a combatir esta revelación. Va a tratar de convencer a la Familia de que es una carga, una distracción y un peso. Querrá someterlos al yugo de la carne. Intentará crear en el ánimo de la gente un ideal que ésta se sienta obligada a alcanzar para agradar al Señor. Lo más importante, sin embargo, que se les debe recordar, cariño, es que esto es un don de amor. ¡Es un regalo de amor del Señor, del cual Él quiere valerse para hacerlos felices! Él quiere valerse de ello para acercarlos a Él y proporcionarles lo que necesitan. Esto es una respuesta a sus oraciones.

Es triste –¿no te parece?– que con todo y lo maravilloso y glorioso que es este regalo que el Señor quiere otorgar a nuestra

Familia, algunos lo perciban como algo difícil, como algo pesado. El Enemigo pretenderá distraerlos, disuadirlos de probarlo y apartarlos de la belleza que representa. Pretenderá que se lo tomen como una pesadez y como algo difícil.

¡Cuando en realidad este regalo de amor aligerará los yugos y las cargas que llevan a cuestas! ¡Sus corazones se llenarán de alegría con ello y serán atraídos hacia el Señor! Naturalmente que el Enemigo lo combatirá: ¡él sabe que es un arma secreta! ¡Él es consciente de lo poderoso que es este don y cuánta falta les hace a nuestros queridos hermanos de la Familia! Sabe el instrumento tan valioso que es, el don tan precioso que constituye y el gran honor y privilegio que con ello está concediendo el Señor a nuestra querida Familia. ¡Qué privilegiada es! ¡Es una maravilla! ¡Ay, si pudieran ver lo extraordinario que es! No es un peso, no es una carga, no es algo que se les ha revelado con la intención de hundirlos, distraerlos o causarles sentimientos de condenación. ¡Es un espléndido regalo de amor! (8)

(Jesús:) Tienen que partir por comprender de lleno lo que significa amarme de forma íntima. Cuando se ama a alguien de esa manera, el espíritu de uno se funde literalmente con el del otro. Tiene muy poco que ver con la carne y los actos físicos en sí. Se puede tener una relación profunda e íntima con otra persona sin copular. El acto físico contribuye a llevarlo a un nivel de expresión y comprensión que está más al alcance, pero la verdadera intimidad es espiritual.

Cuando su espíritu se une con el Mío, nos fundimos por un tiempo. Durante ese tiempo, una parte de Mí se entrelaza con el espíritu de ustedes y llevan consigo una parte de Mí. Las Guardianas del Poder del Cielo (también conocidas como los Seres Azules o los

Ángeles Azules), pueden ayudar a conocer todo el poder y el gozo de la intimidad conmigo. Se han unido tanto a Mi Espíritu que estoy presente en cada aspecto de su vida, su alimento y su misma existencia. A cada uno de ustedes le ha sido asignado un espíritu azul, y si se lo piden, puede enseñarles los caminos del amor íntimo conmigo. Ese es el primer paso y abre la puerta a todo el poder del universo.

Invoken a esos seres para que les ayuden a abírseme de lleno cuando acudan a Mí. Invóquenlos para que infundan más profundidad y fuerza a su deseo de fundirse realmente conmigo. Invóquenlos para que los llenen tanto de alabanzas y ansias de Mí que no puedan pensar en nada más por un tiempo. Cuando dejen de lado todo lo demás, podremos ser uno de verdad. En esos momentos no puedo compartirlos con nada más.

Para que seamos uno de verdad, no puede haber nada entre nosotros; ningún otro deseo, ningún otro pensamiento, ningún rastro de los afanes de la vida. Es algo que se aprende poco a poco, y esa debe ser nuestra meta. Debemos unirnos tanto en espíritu que nos conozcamos el uno al otro tanto como nuestro propio corazón. Cuando más se acercan a Mí, mayor es el poder que se transmite.

¡Ojalá vieran lo poderosos que ya son ustedes los hijos de David! Sus oraciones obran milagros a cada instante. Sus actos abren un amplio camino a través del centro mismo de las fuerzas de Satanás. Él monta en cólera, pero no puede evitarlo. Los secuaces de Satanás retroceden y huyen aterrados en cuanto los ven acercarse. Solo unos pocos se atreven a lanzar ataques contra ustedes, y en cuanto ven Mi sello y el latido de las armas de vida –que para ellos son armas de destrucción, cargadas y listas para usar– se ven obligados a huir doloridos, aterrorizados y derrotados.

(Pregunta:) ¿A qué sello te refieres?

(Jesús:) La realeza solo confía a unos cuantos elegidos el privilegio de entrar a su corte y su presencia. Los que entran a la corte del rey son objeto de investigación, y cuando un mensajero es enviado a entregar un mensaje real, ese mensaje lleva el sello del rey para que todos sepan a quién representa.

A todas Mis esposas que entran a Mi cámara nupcial las honro con Mi sello espiritual, que da testimonio de que han estado conmigo. Han pisado tierra santa y, como pasó con Moisés, cuyo rostro resplandecía después de salir de Mi presencia, el mundo espiritual ve Mi sello en ustedes. *(Fin del mensaje.)*

El arma ofensiva de amarme íntimamente puede describirse como su fuente de energía. Al amarme íntimamente canalizan todo el poder que necesitan a las demás armas espirituales que hayan elegido como parte de su arsenal espiritual. Si no cuentan con un vínculo íntimo conmigo, les falta una fuente de energía muy importante. Sería como tratar de cargar un rayo láser de alta potencia con pilas corrientes.

El don de la intimidad conmigo crea una conexión de carga inalámbrica que envía un suministro continuo e ilimitado de poder a esas armas. Cuando se avivan para abrirse a Mí, me desean y me someten su espíritu, el vínculo que establecen conmigo libera grandes cantidades de energía espiritual. Cuando me alaban con desenfreno derramo sobre ustedes más de lo que pueden contener. Su espíritu se convierte en una fuente de energía plenamente cargada.

El Enemigo siempre trata de restar poder a su espíritu con muchos desvíos y ataques, desaliento y todo lo demás. Dejarle

entrar es como dejar que el poder se vaya consumiendo lentamente. Sintonizarse con esos ayudantes los protege de tales fugas de Mi poder, y cuando buscan su ayuda para que les den recordatorios y los inspiren a pasar tanto tiempo como puedan en Mis brazos sus reservas se llenan por completo.

En nuestras sesiones de amor íntimo puedo infundirles fe y visión. Potencia sus oraciones para que logren lo imposible. Les da una autoridad espiritual parecida a la que otorga el sello real. Cuando avanzan llenos de Mi Espíritu para llevar a cabo los asuntos de su Esposo y Rey, el sello de Mi autoridad que portan pone toda la creación a sus órdenes.

Si creen, todo, en efecto, les será posible. Luego, les corresponde tener el valor para pasar al frente, sabiendo que cumplen Mis mandatos, y por tanto todos deben obedecer Mi voluntad. Cuanto más tiempo pasemos en íntima comunión, más crecerá su fe y más autoridad tendrán para avanzar enarbolando el sello real y ordenando que se haga cuanto Yo desee. Las legiones del Cielo y del Infierno están sujetas a Mi poder, y cuanto más nos fundamos, más sabrán que Mi poder está en ustedes.

Sintonizarse con las Guardianas del Poder del Cielo ayuda a protegerlos de esas fugas de Mi poder, y si piden su ayuda para que les den recordatorios y les ayuden a pasar tanto tiempo como puedan en Mis brazos vuestras reservas se llenarán por completo. A medida que nos vayamos fundiendo más cada vez, su vínculo con todos sus ayudantes espirituales cobrará fuerza y les permitirá a estos derramar sobre ustedes unguento, talento y preparación en los campos de su competencia. En este momento solo pueden verter un chorro pequeño, pero conforme se abran más a Mí, ellos también contarán con un conducto y una conexión mucho más fuertes y

podrán instruirlos, guiarlos, protegerlos y asesorarlos, y también a muchos otros a través de ustedes.

*

(Jesús:) Hay otro ayudante que ha sido clave para enseñarles a acercarse a Mí y tener una relación más íntima conmigo. Su mayor alegría y su deseo más ardiente es instruirlos en estos aspectos. Es el que les ayudó a echar a andar por el camino que conduce a estas profundas verdades espirituales. Está tan cerca que a veces se olvidan de los portentos que he obrado a través de él para llevarlos al punto en que se encuentran ahora. Primero les enseñó a situarse bajo la cúpula de Mi templo, donde pueden concentrarse en Mí. Es David. Su ardiente pasión por Mí, que superó todo otro aspecto de su vida, fue lo que me motivó a valerme de él para instruirlos a ustedes, Mis hijos de David.

Sé que no se consideran nada del otro mundo, pero para Mí el tiempo no significa nada, y veo en qué se están convirtiendo. Fue el amor de David, su íntimo, profundo e insaciable amor por Mí el que creó la Familia. Fue el poder de ese amor el que hizo descender la visión profética y el ungimiento para ustedes, y su amor e intimidad continuos conmigo siguen abriendo a diario los conductos y las compuertas del Cielo para que les lleguen la ayuda y el apoyo de los incontables millones que luchan por ustedes, los inspiran, les infunden poder y los instruyen para que vivan, respiren y actúen con la corriente de Mi Espíritu en ustedes como no la ha tenido nadie más en la Tierra. ¡Está ocurriendo, está a punto de llegar! Cada día que pasa se hace más realidad.

Por eso, cuando les parezca que se han topado con una obstrucción o sientan más deseo de ese amor insaciable para que arda en lo más íntimo de su ser, invoquen a David, y acudirá a respaldarlos y hará todo lo posible para hacer descender

precisamente lo que necesiten y a quien necesiten a fin de que se cumplan sus deseos y desarrollen toda su capacidad. *(Fin del mensaje.)*

Éxtasis: ¡una nueva ayudante espiritual!

(Visión:) ¡Caramba! Veo una explosión de color y luz, como una de esas nubes o explosiones que se ven en espectáculos de magia. Pero no es una explosión ruidosa y deslumbrante, sino algo totalmente silencioso, lleno de belleza y misterio. Cuesta explicarlo, pero con cada destello –porque hay una serie continua de explosiones seguidas– siento literalmente una explosión en mi interior, como si una ola me recorriera el cuerpo. Cada una me provoca una sensación distinta en el cuerpo, una sensación grata y casi orgásmica.

¡Ahora se produce una explosión espectacular! Debe de ser el gran final. Del centro salen chispas y remolinos surrealistas de color. Parece una aurora polar, aunque circular y multidimensional. Veo que se va formando en el centro una silueta que sale de la explosión en dirección a mí.

¡Es preciosa! Es como un remolino de luz y color, de figura totalmente humana, pero al mismo tiempo parece que todo su cuerpo y su forma fueran un lienzo de hermosos colores. Tiene el cabello muy largo y hermoso, y está lleno de las mismas chispas que emanaban de las explosiones de luz. Otro detalle interesante: tiene el cuerpo envuelto en bellos y largos velos. Cada uno es tan colorido como todo lo demás, y los colores armonizan a la perfección.

Todo aspecto de ella es llamativo y *explosivo*, y al mismo tiempo muy armonioso. Se ríe y da vueltas sin parar, y alza los brazos alabando. Tiene un espíritu muy gitano, muy alocado y libre.

Mientras baila y gira, comienza a quitarse sensual y seductoramente algunos velos. ¡Esta bárbara!

(Espíritu ayudante:) Provengo del Viento Indomable, ¡del apasionado y libre Espíritu de Dios! Se me creó a partir del amor; del impresionante y explosivo poder del amor de Mi Creador por ustedes Sus esposas. Se me formó a partir de Su gran deseo de ustedes, y les ayudaré a amar a nuestro Amante con pasión y sin limitaciones. Nací de Su pasión y Su ardiente deseo de ustedes. Se me dio el espíritu del desenfreno indómito. En mi interior laten la pasión, el deseo y la libertad puros del espíritu.

Pueden llamarme Éxtasis, ¡pues el éxtasis es la esencia de mi ser!; es el ardiente éxtasis y deseo de nuestro Esposo y Amante que puedo infundirles cuando me invocan por mi nombre. Éxtasis tiene la capacidad de embelesarlas, de transportarlas a otro plano, de sacarlas de sí mismas. No tiene riendas, inhibiciones ni amo, excepto el nuestro: nuestro Amante y Esposo.

Cuando me invoquen por mi nombre, el éxtasis y la libertad espiritual que sentirán no tendrá barreras, límites ni ataduras carnales. Ese éxtasis les abrirá los ojos espirituales, les abrirá los oídos espirituales; les liberará la lengua, despertará sus sentidos espirituales y trascenderá su naturaleza terrenal. Serán transportados sobre el viento del espíritu al centro mismo de su deseo; a los brazos de nuestro Esposo. Aquí, en ardiente y apasionada unión con mi Amante, es donde se crea y renueva mi éxtasis y poder. Lo mismo ocurrirá con ustedes. Obsérvenme.

(Visión:) Ahora veo que Éxtasis se quita sensualmente otro velo, que al desprenderse de su cuerpo se arremolina y mueve por el aire, dejando una estela de esas mismas chispas mágicas. Ella se acerca a mí y toma ese velo y me venda los ojos con ellos. Al hacerlo me acaricia la oreja tentadoramente con las yemas de los dedos y me los baja por el cuello. Sus caricias me dan escalofríos de emoción por todo el cuerpo.

Este velo es sorprendente, porque aunque me vendó los ojos, me da la impresión de que veo más claro que con mi vista natural. Es como si aumentara la intensidad de cuanto veo; todo se ve más claro, con más precisión, y los colores son más vibrantes.

Ahora baila ondulante otra vez delante de mí. Da vueltas y suelta otro velo. Esta vez me lo roza contra los labios, y todo lo que deseo ahora es dirigir palabras de amor al Señor, palabras íntimas y apasionadas, sin temor ni vergüenza, sin preocuparme del qué dirán. Por lo visto me ha infundido la humildad y el poder para olvidarme de mí mismo y de todo lo demás y entregarle mi lengua con total desenfreno.

Cada vez que se quita un velo de su hermoso cuerpo, se me acerca y lo roza o lo frota sensualmente sobre alguna parte de mi cuerpo; primero sobre los ojos, para ayudarme a ver en el plano espiritual; luego sobre la boca, para desatarme la lengua; después sobre los oídos, para despejar mi conducto; sobre la cabeza, para despejarme la mente de todo pensamiento y preocupación, y por último sobre los brazos para animarme a alzarlos alabando y amando ardientemente al Señor.

Da la impresión de que con cada roce o contacto con uno de esos velos, una parte distinta de mi cuerpo se libera para amar al Señor de forma íntima y apasionada. Cada velo tiene una fragancia deliciosa que me hace entrar cada vez más en el plano espiritual...

hasta que Éxtasis se despoja de todos los velos y ejecuta desnuda un baile apasionado, sensual y desenfrenado ante mí y ante el Señor. ¡Gracias, dulce Amante, por Éxtasis! (*Fin de la visión.*) (9)

(*Habla Jesús:*) Estamos unidos en una sola persona. Nadie antes que vosotros ha experimentado tanta intimidad. La he reservado en particular para los hijos de David. Sois Mi Esposa y en vosotras culmina la descripción de Mi Esposa que se ha hecho a lo largo de los tiempos. Os pertenezco, soy vuestro Esposo que desea moverse en vosotras, por medio de vosotras, y quiero manifestarme en vosotras para que el mundo vea quién soy en realidad. (10)

1. Nuestro Magnífico Esposo y Amante #3098:53-59
2. Amar a Jesús 4º Parte #3030:95-99,101,102
3. Amar a Jesús 5ª Parte #3031:102-107
4. Amar a Jesús 5º Parte #3032:145-153
5. Amar a Jesús 2º Parte #3025:40,42-45
6. Amar a Jesús 3º Parte #3029:103
7. Circular de Mamá #3287:21-28
8. Amar a Jesús 5º Parte #3031:137-139
9. El Arte de la Guerra 3ª Parte #3558:199-228
10. La Era de la Acción 1ª Parte #3288:183